

Cartas al director

RODEO I

Señor Director:

Me tomé el tiempo de redactar esta carta, porque un grupo de la sociedad se ha puesto a protestar por las causas más increíbles. Ahora, la moda es apuntar al rodeo, dejándolo como símbolo del maltrato animal. ¿Cuántos de los que critican han estado en una medialuna? Si los animales fueran tan maltratados, nadie los prestaría para la actividad. Las familias se congregan en una actividad sana y tranquila que jamás ha generado hechos de violencia ni nada por el estilo. Hasta el propio Bernardo O'Higgins participó de los rodeos. Son nuestras tradiciones, son parte de nuestra historia y por ende, preocupémonos de temas relevantes de verdad, la desigualdad, desempleo, la precaria educación de Chile y la corrupción vergonzosa de los líderes, que están buscando cualquier artimaña para desviar la atención, sacrificando incluso la cultura del campo, para buscar adeptos y cambiar los temas de conversación.

Genaro Saavedra

RODEO II

Señor Director:

Desde un tiempo a esta parte se ha estado debatiendo, respecto si el rodeo es un deporte o un maltrato animal y es bueno definir ambos términos ya que cuando uno mezcla los ingredientes puede resultar un poco amargo el resultado. Primero definamos qué es deporte. Es el esfuerzo la dedicación en pos de un objetivo al competir en igual condición con otros para lograr el estímulo que lo consagra como el mejor en su categoría haciendo que la contienda sea en el marco de la competencia motivo de honestidad tanto aquel que triunfa como aquel que no.

Como se puede ver en esta sencilla explicación no hay heridos y maltratados, sólo heridos en su orgullo deportivo por lo que si queremos hablar de algo competitivo debemos suponer que no hay ventajas de superioridad o fuerza que tenga en desventaja a uno u otro. Ahora viene lo más complejo que debemos ser muy cautos en no caer en populismo que nos lleven a definir de forma banal lo que es el maltrato animal y perdernos en cúmulos de detalles que nos harían perder la real razón de que es este. Si nos remontamos al relato del génesis, Dios nos pone como centro de la creación y nos da la inteligencia y la capacidad de poder dominar toda obra de la creación para nuestro servicio y bienestar y entre eso están los animales para que nos sirvan tanto en nuestro quehacer como en nuestra sobrevivencia y eso va desde aquel animal que nos acompaña hasta aquel que "da su vida" como alimento y eso es el equilibrio de la naturaleza, sin embargo, el Creador no nos mandó a ser dominante con un dejo de abuso sobre todos ellos, sino más bien nos facultó con el poder racional de que cada ser tiene una función en esta obra.

Entonces debo suponer que fui explícito en manifestar que hay una diferencia de cierto modo entre lo que es un deporte y lo otro. Como una cosa anecdótica este "deporte" llamado así lo que practican en su mayoría los patrones y sus cercanos y si entramos en el costo económico que conlleva

esta disciplina para quienes lo quieran practicar no es asequible a un modesto campesino, y ya en eso hay un cierto tinte de la clase dominante que viene de tiempos inmemoriales en el campo chileno e incluso antaño se usaban esclavos e inquilinos para el arreo de las reses exponiendo las vidas de ellos ya que no tenían un valor como humanos y eran parte de inventario del amo.

Abelardo Campillay

MUERTES EN EL SENAME

Señor Director:

Siento que el país está siendo indolente con el caso de las muertes de menores al interior de centros del Sename. El caso es gravísimo y andan todos preocupados de otras cosas. Qué vamos a esperar que pase. Me hace recordar la trágica historia alemana, donde los niños eran metidos en duchas a morir y nadie dijo nada. Aquí no se está haciendo nada por impedir de verdad más muertes. Es muy triste lo que ha construido en materia ética nuestra sociedad. Yo tengo dos hijos y los protegeré hasta la muerte, pero los niños del Sename son también hijos de este país, pero están en el completo abandono. Es mi opinión.

Daniela Rojas

CAMBIOS EN EL ROL DEL PADRE

Señor Director:

Hoy el rol del padre es mucho más activo, pues participa, toma decisiones y se involucra con los componentes emocionales de sus hijos. Los padres siempre han sido importantes, sólo que ha existido un cambio en la actitud y la disposición. Las tareas de la parentalidad actual implican que el papá es más cercano, accesible y afectivamente disponible.

El padre siempre ha sido fundamental, antes estaba centrado en un rol de proveedor que se basaba en aspectos culturales y de expectativas sociales relacionada al género masculino. Trabajaba para entregar los suplementos básicos en el hogar, se preocupaba de los ingresos económicos y no participaba mucho en lo educativo ni emocional de los hijos. Delegaba estas funciones al género femenino asociado a la sensibilidad.

En cambio, hoy los padres son distintos, muchos están comprometidos con sus familias e hijos desde el ámbito emocional, saben la relevancia de ser y estar en cada momento del desarrollo de los hijos. Desde el nacimiento participan en la sala de parto e incluso ya solicitan días en sus trabajos para estar en los momentos cruciales de sus hijos con un compromiso profundo.

Los padres actuales están involucrados en el desarrollo emocional de sus hijos, se cuestionan su propio rol y participación. El sello diferenciador con otras épocas es que ahora expresan su emocionalidad y se muestran con mayor sensibilidad en el cuidado de sus hijos en este desarrollo vincular, que es co-construido. Estas diferencias no son individuales, responden o están asociadas a los cambios culturales en torno a la paternidad y a las expectativas de género masculino que actualmente se reconocen, promueven y valoran.

Muchos de los padres están solos a cargo de sus hijos, otros comparten esta tarea con una compa-

ñera de vida. Hoy se ven a papás en las actividades deportivas de los niños, participan en las reuniones de apoderados, en los controles de salud, educan para la vida y el aprendizaje, conversan y orientan en temas propios del desarrollo. Lo hacen como una forma también de revertir lo que muchos de ellos experimentaron en su niñez, que es la percepción de haber tenido un buen padre como proveedor, pero muy distante emocionalmente. Los hijos hoy confían en sus padres, saben que pueden contar con ellos, sienten la confianza y son sus referentes emocionales.

Natalia Valenzuela Flores
Psicóloga y académica Facultad de Psicología
Universidad San Sebastián

YA ES HORA DE VOTAR

Señor Director:

Los teóricos de la democracia deliberativa sostienen que las partes de un debate político deben hacer lo posible por entregar razones y persuadir a sus conciudadanos de la justicia de sus posiciones. Sin embargo, hasta estos idealistas reconocen que ese deber cívico tiene un límite. A veces es sencillamente imposible convencer al otro.

A veces no queda más que pasar a la agregación de preferencias, es decir, a votar. Y el que consigue más votos, gana. Ese parece ser el batallado caso del aborto en Chile.

El senador Zaldívar pidió suspender la discusión legislativa por haber otros temas más importantes, para darle otra vuelta al asunto. Pero lo cierto es que quiere comprar tiempo para la Democracia Cristiana. Su partido suscribió el programa de Michelle Bachelet, que prometía despenalizar el aborto en las tres causales por todos conocidas. Ahora alegan incompreensión lectora retroactiva. No es una excusa muy respetable.

Llevamos demasiado tiempo discutiendo este asunto. Décadas de foros universitarios, columnas de opinión, artículos académicos, sobremesas domingueras y debates en redes sociales. Ya no quedan esperanzas de persuadir a la contraparte ni de cumplir los estándares ideales de la democracia deliberativa. Cada bando ya hizo lo posible y escogió a sus representantes. Nadie, a estas alturas, cambiará de opinión. No hay que esperar un año más. Llegó la hora de votar, gane quien gane.

Cristóbal Bellolio

PRESIDENTES PRESIDENCIALES

Señor Director:

Lagos y Piñera, claramente dispuestos a repostularse a presidente cuando ni siquiera se ha terminado el proceso electoral municipal. Una falta de respeto. Más allá de eso, el hecho demuestra que somos incapaces de generar nuevos liderazgos, una sociedad enferma y desinteresada que ha entregado el poder a los mismos, las mismas caras, los mismos errores. Después nos quejamos. Es hora de empezar a comprometerse con el país. Votar es símbolo de que Chile nos importa, no puede ser sólo para los partidos de la selección que nos sale lo patriótico, debe ser en todo contexto.

Adolfo Hernández



Tu opinión nos importa. Envíanos tus cartas al director o foto denuncia a director@latribuna.cl